

FINES Y PRINCIPIOS

Cristina Gastón Guirao

(...)
*Aquí hay un sinfín de lugares con sus alrededores.
Algunos te pueden gustar especialmente,
Puedes llamarlos a tu manera,
Y librarlos del mal.*
(...)

Aquí, Wislawa Szymborska

La aproximación al tema del lugar en la arquitectura contemporáneo que aquí se plantea parte de dos premisas. La primera, que cada proyecto construye la consideración —física e intelectual— de su entorno, o sea, que la arquitectura que se propone es fundamental para llegar a saber cuál es el lugar y no a la inversa, que la arquitectura pueda deducirse del emplazamiento. La segunda premisa es desconfiar a priori de las declaraciones del arquitecto tanto cuando proclama atenerse a las condiciones del emplazamiento como cuando dice desestimarlos por completo. En todo caso, considero más revelador atender a los dibujos que a las declaraciones públicas. La indeterminación inherente al término lugar posibilita que cada cual le atribuya el contenido que más le convenga para justificar su propuesta. En ocasiones se dice que “el lugar dicta el proyecto”. La frase resulta reconfortante y además halaga al promotor. Lo que puede ser cierto entendido, como licencia poética, induce falsas esperanzas. Siendo estrictos, es más preciso decir que es el proyecto el que da forma al sitio, un entorno casi siempre anodino, que no lo contrario. En la actualidad las perversiones que suscita el tema se han exacerbado. Cuánto más extravagante es el edificio más vehemente es su autor para justificar vínculos inverosímiles con los que subrogar su responsabilidad.

GOALS AND PRINCIPLES

This article starts with a confession by the author regarding her difficulties in understanding the allusions that are normally made with the term “place” and her suspicion that every author gives a meaning to it that is convenient to justify their proposal. There are many myths around this idea, and it is worth mentioning that it is a part of the prosaic program, the client brings it on table. Hardly ever, the architect chooses the location, and most of the time it constitutes a mundane reference. Sometimes it has been said that “the place dictates the project”; this postulate can generate false expectations and must only be considered as a certain poetic license. Despite the expectatives of the expression, the author believes that it is the project that shapes the site, an usually undefined environment, and not the other way around.

In order to point out some common ground on this topic, several analysis strategies could be adopted. One possibility is to put ourselves in the place of the author before starting the project and try to see what he/she saw. From there we would have the advantage of knowing the finished project and be able to evaluate the decisions made in which the place played a key role. It could maybe be useful to look back at one of Le Corbusier’s projects conceived without a specific previously site—the house for his parents in Lemán Lake—, for example; or one of his projects carried out without him ever visiting it—the Curruchet House in La Plata.

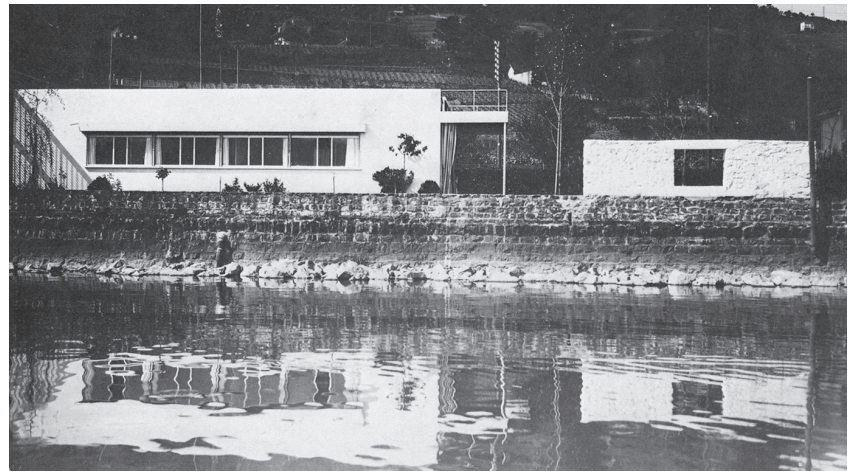
Hay muchos mitos en torno a la noción de lugar y no está de más recordar que el emplazamiento lo aporta el cliente -en contadas ocasiones lo elige el arquitecto- y por tanto forma parte del prosaico programa.

En el momento de empezar, parafraseando a Ítalo Calvino, se ofrece la posibilidad de hacerlo todo, de todos los modos posibles y para ello se tiene a disposición el mundo, o, más exactamente, lo que para cada uno constituye el mundo: una suma de datos, de experiencias, de valores de la que hay que extraer un argumento, un acto, que permita situarse en este mundo. Es entonces, si bien se mira cuando mejor se revela que el proyecto ha empezado mucho antes.

Para arrojar alguna luz sobre la cuestión se propone una estrategia consistente en ponerse en el lugar del autor al empezar el proyecto e intentar ver lo que él veía y, a partir de la ventaja que supone el conocer el proyecto acabado, intentar evaluar las decisiones del proyecto en que ha tenido, o ha podido tener, relevancia el emplazamiento.

Detenerse en la casa que Le Corbusier construyó para sus padres en 1923 significa volver la vista atrás casi cien años, a los albores de la arquitectura moderna. Habrá a quien le parezca ir demasiado atrás sin embargo, con el tiempo, los perfiles se ven más claros. A Le Corbusier le costó treinta años llegar a las reflexiones que expone en un libro titulado *La petite maison* que narra la historia de la casa, publicado en 1954. ^{N1}

Este libro es una genuina novela gráfica con personajes, intriga, incluso un crimen. Tanto el tratamiento de las imágenes como el estilo del texto se aleja de pretensiones realistas y persigue un carácter evocador. La construcción del lugar que allí se presenta es el resultado de una larga e íntima experiencia de la obra que empieza con la búsqueda de la parcela y continúa con las intervenciones posteriores que completan la primera construcción. El documento se presenta como el primer número de una colección que no llegará a prosperar, *les carnets de la recherche patiente*, cuyo título es revelador de la actitud con que encara el arquitecto su trabajo. ^{N2} Con la distancia y el tiempo transcurridos, Le Corbusier se toma algunas licencias. Los esquemas de la planta son interpretaciones a posteriori: en 1954 da cuenta de la casa y del muro que la rodea como si la decisión hubiera sido simultánea cuando el muro no se hizo hasta seis años después de que la vivienda se habitara e inducido por la ampliación del camino que le daba acceso, no por iniciativa propia. ^{F1} Las perspectivas incluidas son de 1945 y el acompañamiento escrito no se puede tomar al pie de la letra. No se trata ahora de reprochar falta de veracidad al autor. Cómo dice Vargas Llosa, al traducirse en lenguaje, al ser contados, los hechos sufren una profunda modificación y las novelas expresan



una curiosa verdad que sólo puede expresarse encubierta.

Lo que se propone ahora es comprobar, a través de las sucesivas presentaciones públicas del proyecto y de las distintas opciones contempladas durante su desarrollo, cómo el propio arquitecto va construyendo y ampliando su inicial consideración del sitio. Además del encuadre de un panorama de montañas contrastado por la horizontal de la orilla del agua compete al proyecto la ordenación del terreno próximo: la construcción efectiva de los límites de la parcela.

Los padres de Le Corbusier vivían en la Chaux de Fonds pero en el momento de jubilarse se plantean buscar residencia permanente en la ribera noreste del lago Léman, en las proximidades de Les Châbles, donde veraneaban. Ante las intenciones del padre, el hijo se pone rápidamente manos a la obra. Durante las vacaciones de verano de 1923 en Les Châbles se dedica a buscar un terreno propicio, toma notas, hace bosquejos del paisaje, tantea propietarios y esboza dos soluciones —de uno o dos pisos— para dos localizaciones diferentes a la orilla del lago, al este de Vévey. ^{N3} Le Corbusier vuelve a París y deja el encargo al padre de continuar las conversaciones con los dueños a fin de llegar a algún acuerdo con cual-

F1 La casa desde el lago en 1925.

N1 Le Corbusier. "Une Petite maison". Zürich: Girsberger, 1954. *Les carnets de la recherche patiente*. Núm. 1, agosto 1954

N2 I. De Smet, Catherine. "Le Corbusier: constructions suspendidas: la obra editorial inacabada". *Le Corbusier et le libre*. Barcelona: COAC 2005 pp. 164-199

N3 Corrente, Rodolfo. "Cahier de dessins n° 9 ici: de page 3 à 75 recherches pour un terrain pour la maison Le Lac jeanneret-perret MASSILIA 2005". *Annuaire d'études corbuséennes*. Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees Centre d'Investigacions Estètiques, 2005 pp. 18-31

N4 Vaudou, François. *Le Corbusier: villa le lac à corseaux-veyey*. Genève, Carré d'art édition 1991



quiera de ellos. Cuando las negociaciones se frustran los padres piensan en comprarse algún tipo de chalet prefabricado. ^{N4} Entonces durante las vacaciones de navidad de 1923 Le Corbusier plantea un cambio de estrategia: les muestra la propuesta de una pequeña casa a la que habrá que buscarle la ubicación adecuada. De este modo invierte el proceso habitual y en vez de seguir buscando un terreno en base al cual después hacer el proyecto, a partir de ahora, con una propuesta confirmada se apreciarán los posibles emplazamientos.

De este planteamiento inicial se tiene referencia por lo publicado en el diario *Paris-Journal* —una planta y una perspectiva— el 28 de diciembre de 2010, cuando todavía no se tenía parcela definitiva. ^{N5} El artículo titulado “Seconde visite à Le Corbusier” tiene origen en la célebre polémica suscitada por los reproches que Auguste Perret lanza a los proyectos de Le Corbusier exhibidos en el *Salon d'Automne*. La controversia acaba centrándose en el tema de *la fenêtre en bande*. El periódico le ofrece a Le Corbusier una segunda oportunidad de contestar las críticas y la aprovecha para presentar la casa de sus padres y presumir de resolver una vivienda con una única gran ventana. Casi parece que la casa hubiera sido motivada por el desquite. La planta publicada entonces, muy meditada, es muy similar a la final. Sufrirá pocos cambios: la ventana principal será la misma, el volumen crece-

rá tres metros de longitud al añadir el lavadero y el guardarropa; se incorporará una escalera para acceder a la cubierta y se harán ajustes en el acceso a la cocina ^{F2}. La vista que acompaña el reportaje muestra la casa desde atrás, en un terreno plano y con el perfil montañoso de fondo. Aunque relacionada con las expectativas de localización que se mantienen es una ubicación genérica a la espera del definitivo emplazamiento.

En base a este planteamiento el arquitecto buscará la parcela apropiada y proyectará paulatinamente los límites al espacio exterior según vaya ganando conciencia del mismo.

Durante las vacaciones de Navidad de 1923 se toma un gran trabajo. Con el plano en el bolsillo coteja terrenos, localiza el que será definitivo y compromete al propietario en la venta- aunque no cierra el trato del todo, lo que acarreará problemas después-. Se ha fijado en una porción de terreno de 12 x 25 m – unos 300 m² – junto al lago Léman en el Chemin de Bergère al oeste a Vevéy. Algunos esbozos revelan el carácter de la localización: una estrecha franja de terreno de doce metros de anchura que transcurre entre un seto de laurel de 1'80 m de altura y el muro de piedra que sostiene la rasante de las tierras entre dos y tres metros por encima del agua ^{F3}. El sitio proporciona dominio visual frontal sobre el macizo montañoso cuya base nivelada por la ribera del lago queda repercutida en el perfil del muro y en la proporción horizontal de la abertura principal: “Sabía que la región en la cual se quería hacer construir comprendía un sector de 10 a 15 kilómetros de lomas bordeando el lago, Un punto fijo: el lago; otro, la magnífica vista frontal; otro, el sur, igualmente frontal”. La casa de los Vaudou fija la posición del linde al oeste. Falta establecer la longitud de parcela favorable al proyecto. Se consideran dimensiones de 25, 28 o 30 m. ^{N6}

A principios de enero de 1924 se hace el primer juego de planos. Éstos eluden los datos de la parcela tampoco consideran el acceso a la cubierta. ^{F4} Otros estudios

N4 Vaudou, François. *Le Corbusier: villa le lac à corseaux-vevey*. Genève: Carré d'art édition 1991

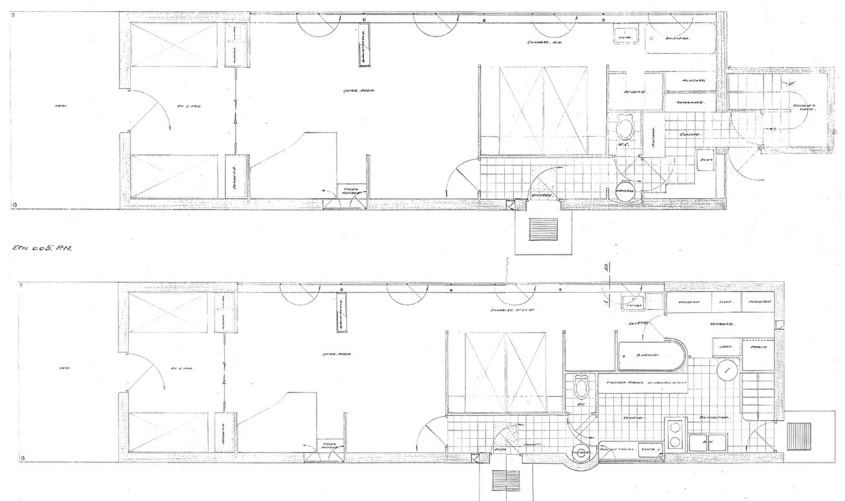
N5 Reichlin, Bruno. *La petite maison à Corseaux. Une analyse structural*. Le Corbusier à Genève 1922-1932. Projets et réalisations. Lausanne: Editions Payot Lausanne 1987 pp.119-135

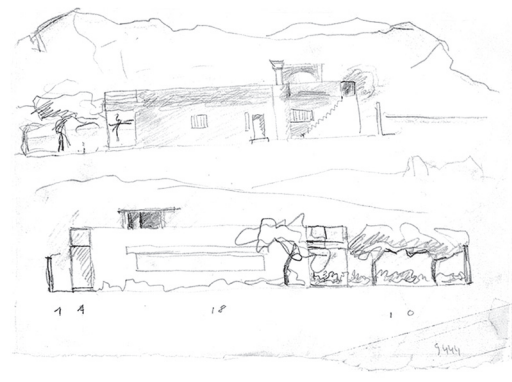
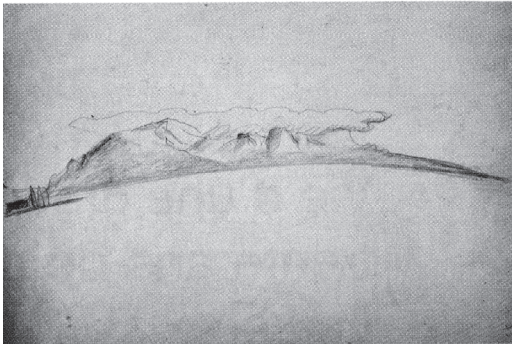
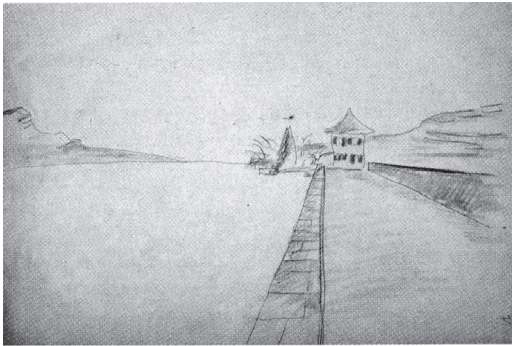
N6 Corrente, Rodolfo. *Cahier de dessins n° 9 ici: de page 3 à 75 recherches pour un terrain pour la maison Le Lac jeanneret-perret MASSILIA 2005*. Annuaire d'études corbuséennes. Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees Centre d'Investigacions Estètiques, 2005 pp. 18-31

F2 La casa desde el norte antes y después de 1931, cuando se erige el muro a calle

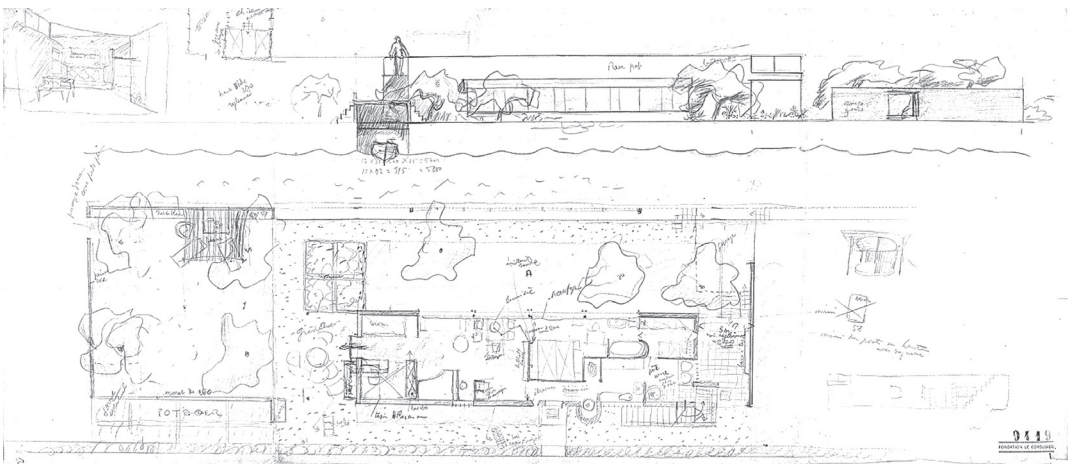
F3 Arriba: plano con el que sale Le Corbusier a buscar el terreno y que se publica en diciembre en *Paris Journal* (flc-9366)

Abajo: primera modificación del anterior en enero de 1924 (flc-9366+flc-9370, superposición realizada por la autora)





dan cuenta de cómo se van incorporando progresivamente el acceso sobre la vivienda y las circunstancias del exterior más próximo. Los siguientes amplían el escenario: ya se significa la longitud del terreno con dos muretes, se refiere arbolado en el jardín, aunque en realidad no existe vegetación ninguna a excepción del seto, pero todavía no se visualiza el exterior protegido con el recrecido del muro de piedra. F5



A mediados de mayo de 1924 se consigue formalizar la compra del terreno y, en consecuencia, queda establecida definitivamente su longitud. Si la casa es un rectángulo en planta de 4'5 x 19 m -incluyendo el cobertizo abierto-, la parcela tendrá 12 x 30 m. En este momento se prepara el segundo juego de planos. N7 Aquí ya figura la casa con relación al terreno y toda la ordenación exterior: la escalera longitudinal y el área de jardín, 10 x 10 m, que mira a sur a través de la ventana sobre el recrecido del muro de contención. F6 El alzado sur incluye ahora el levantamiento de dicho muro con el pequeño hueco central. Ello significaría que ya se ha visto la necesidad de poner límite a la parcela hacia el sur definiendo la vista a las montañas y resguardando el espacio exterior de una apertura total al lago. Hacia la calle, al norte, se conserva el seto de laurel existente solo interrumpido para producir el acceso. Sobre esta versión se solicita el permiso de construcción y se contratan las obras a principios de junio de 1924. N8 La posición de la casa en la parcela y la escalera a la cubierta todavía sufrirán cambios, pero se harán directamente en obra. Los planos de lo definitivamente construido se harán a posteriori para incluirlos en la primera publicación de su obra completa. N9

Cuando el 23 de junio de 1924 se anuncia la construcción en el boletín municipal, el vecino Gaston Vaudou formaliza su oposición al proyecto. Creía que en este terreno no se podría construir por sus reducidas dimensiones y por la afectación del cambio de directriz del chemin Bergère. Vaudou se había reservado la primera opción de compra sobre esta parcela para preservar las vistas desde la suya. Ahora las obligadas negociaciones entre vecinos influyen en redefinir el testero de la casa entre las propiedades.

N10 Conforme se va comprobando la afectación que puede producir la rectificación de trazado de la calle, se generan varios estudios de implantación para pactar con el vecino las condiciones de construcción en el linde. Hay alternativas en las que la casa se acerca más o menos al agua y se aleja o aproxima del vecino. N11 Al fin se llega a un acuerdo. La casa se construye según los planos de mayo pero rectifi-

N7 Con fecha de 25 de mayo de 1924

N8 Stiller Adolphe. *Une descente sur les lieux: construction et détails techniques de la petite maison. Le Corbusier à Genève 1922-1932. Projets et réalisations.* Lausanne: Editions Payot Lausanne 1987 pp.135-142

N9 del 4 de noviembre de 1929

N10 Vaudou, François. *Le Corbusier: villa le lac à corseaux-vevey.* Genève: Carré d'art édition 1991

N11 Le Corbusier Plans 1905-1926. Tokyo/Paris: Echelle-1/ Fondation Le Corbusier, 2005 Comentario Stanislaus Von Moos

F4 Arriba: dibujo del terreno definitivo en el que se ve la casa del vecino Gaston Vaudou (flc-5087)

Abajo: vista frontal sobre los Alpes desde el terreno (flc-5088)

F5 Estudios de alzados en los que se miden los espacios exteriores entre la casa y los lindes (flc-9444)

F6 Estudio de implantación, a partir de la casa se ordena la parcela (flc-9419)

en el jardín, su pausa y la aparición del horizonte: “Súbitamente, el muro se detiene y surge el espectáculo: luz, espacio, esa agua y esas montañas...Ya está: ¡efecto logrado!”. De la adición de la *fruiterie* no dice nada a pesar de ser notoria: sobrepasa en altura el volumen principal. La larga e íntima experiencia de la casa le permite hablar de los árboles plantados, de los que han crecido, los que se han cortado, de las flores silvestres que se apoderan del techo-jardín según el polen que arrastra el viento cambiante. Hasta le otorga la consideración de organismo vivo para explicar las grietas aparecidas por las variaciones del nivel del lago que serían consecuencia de su respiración y sus constipados.

El proyecto calza genialmente en el terreno. En primera línea de la orilla, sin posible vecino delante nada perturba el encuadre del imponente paisaje que se domina, que engrandece una casa muy pequeña.

La astucia en la elección de la ubicación definitiva queda acreditada por la misma improbabilidad de la parcela como soporte de una vivienda. De hecho tan sólo unos años atrás ni existía, fue ganada al lago al rellenar el trasdós del muro de estabilización del camino a finales del siglo XIX. Tan sólo el irreductible e ingenioso planteamiento de vivienda realizado previamente permitía apreciar su potencial ventaja. Por otro lado la condición de primera línea sobre el agua, de mirador sobre el horizonte encrespado de los Alpes culmina de modo extraordinario la arquitectura de la casa, la ventana horizontal de once metros de longitud. La localización de la que se presume sólo fue posible porque Le Corbusier partía con un instrumento de contraste preciso: su pequeña “machine à habiter”.

La comprensión de todas las posibilidades, relaciones y enlaces sólo llega con relación a las opciones de intervención y puede revelar sorpresas inesperadas.

En 1991, Francois Vaudou con Jean Petit, prepara una edición sobre la casa en homenaje a los protagonistas. El relato desde el punto de vista del vecino narra las disensiones y discusiones suscitadas por la compra y el proyecto de la casa a partir de los datos de la correspondencia entre ambos y de los dibujos que la acompañaban. El autor califica lo sucedido como una historia de todos los días en la que está en juego la construcción de una casa soñada que toma especial relieve por el aspecto afectivo de la construcción y el relieve de su autor. Da el detalle de cómo toma forma la medianera, muy visible en el acercamiento en escorzo tanto a norte como a sur. Entre las referencias que aporta hay una opción de dos pisos contemplada en fecha tan tardía como mediados de julio. Pudiera ser que ante tantos inconvenientes, se buscaran otros terrenos, se planteara la alternativa de repartir el programa en dos pisos,

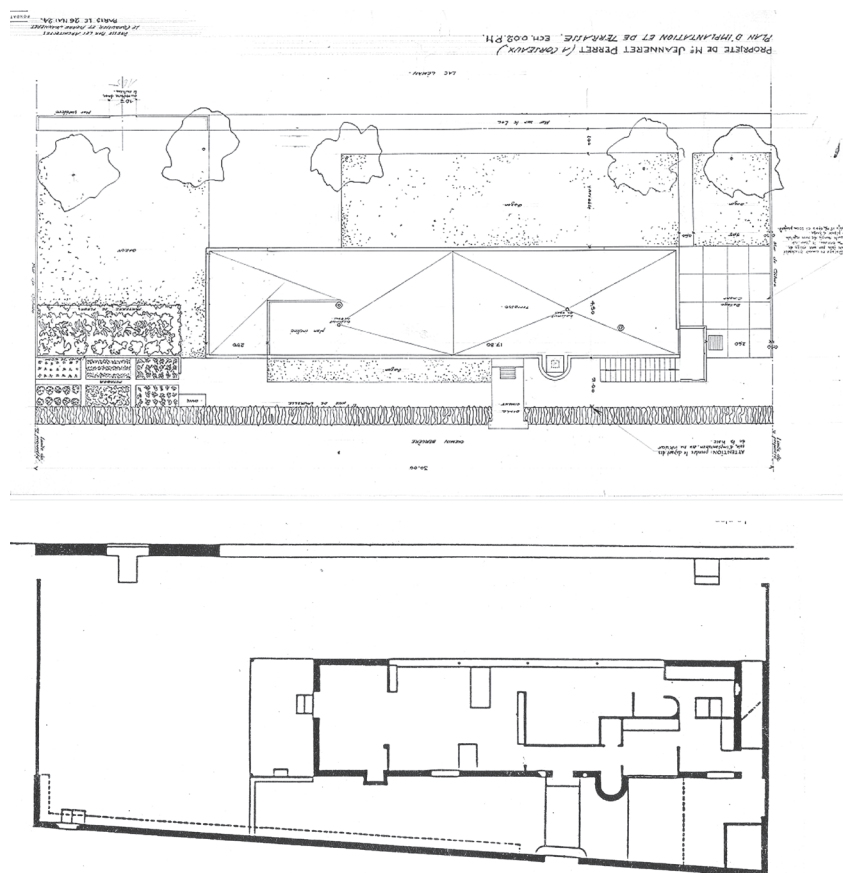
o, tal vez, fuera estratagema del arquitecto, para conseguir hacer su proyecto, poner al vecino ante la peor posibilidad y ganar ventaja en la negociación.

El lugar, “el gran lugar”, de connotaciones épicas, culturales, ancestrales, antropológicas, es el mismo aquí que un poco más allá, o un poco más arriba, sin embargo, los dibujos demuestran la exigencia que imponen las distancias cortas. En realidad podría decirse que forman parte del lugar el empeño de Le Corbusier, la ilusión de los padres por trasladarse, la indecisión del vendedor, las reclamaciones del vecino, la carretera que pasa por detrás, el polen de miosotis o el agua que se filtra...¿Y quién lo sabe antes de empezar? ¿Quién lo sabe sin hacer el proyecto? Para Le Corbusier en 1954 la casa está situada entre París y Ankara, Marsella y Berlín, Londres y Milán. El padre del arquitecto, Georges-Edouard Jeanneret, apenas vivió un año en la casa, su madre, Marie Charlotte-Amélie Jeanneret-Perret, treinta y cinco, hasta que murió en 1960 cuando cumplía 100 años; después la habitó su hermano, Albert Jeanneret, hasta 1973.

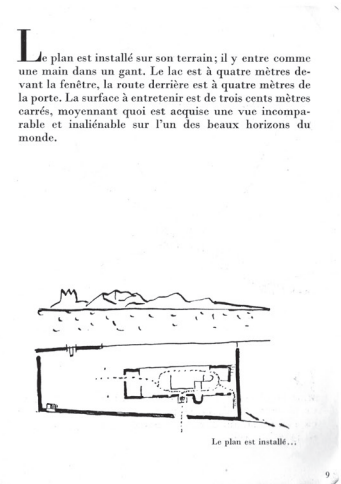
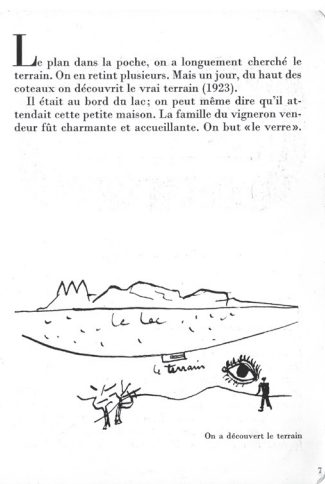
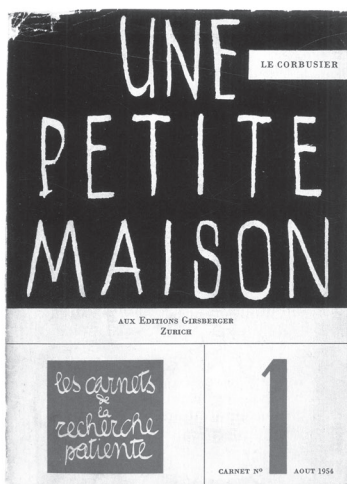
En 1948, Le Corbusier es requerido para proyectar la casa-consultorio del Doctor Currutchet en La Plata, Argentina. El trabajo es radicalmente opuesto: tanto por la distancia emocional con el cliente como por la distancia física con el emplazamiento. El contacto con el arquitecto no lo hace el doctor directamente: es su hermana Leonor, que está en París, quien le traslada las fotografías del terreno y descripción detallada de las necesidades. Le Corbusier había via-

F8 Arriba: último plano de implantación dibujado que se corresponde a planta f1c-9365 (f1c-9380, con fecha de 24 de mayo de 1924)

Abajo: levantamiento de la casa y la parcela en su posición definitiva, con el linde a calle rectificado y el muro a norte. Publicado por François Vaudou



jado por primera vez a Argentina en 1929 y ahora está embarcado en los proyectos de la India. Acepta el encargo pero no va a visitar el emplazamiento y sin conocer siquiera personalmente al cliente, con el que mantiene tan sólo relación epistolar, comienza el trabajo. Los datos con las indicaciones del solar, los recibe por correo, a instancias de sus preguntas bien dirigidas, sin embargo de nuevo resuelve magistralmente las condiciones de implantación. Nuevamente, la ocasión que se vislumbra dependerá de la arquitectura desde la que se aborde. La posibilidad del proyecto empezado antes de recibir noticia del solar y las potencias que se extraiga de la localización dependen más del arquitecto que no del propio lugar en sí. Lo que fija el modo de relacionarse con el mundo es el lugar intelectual desde el que se mira.



Entre verano e invierno de 1923 puede que Le Corbusier aprendiera algo importante, lo dice en *Précisions* a propósito de la petite maison:

“Relevemos con este procedimiento, de apariencia contradictoria, la clave del problema de la habitación moderna. Habitar primeramente, según el enlace de unas funciones razonables. Venir a colocarse después: ya les he enseñado anteriormente que los elementos nuevos de la arquitectura moderna permitían tomar contacto con un terreno en todas las circunstancias”.

F9 Portada y páginas 6, 7, 9 del libro Une petite maison de 1954

CRISTINA GASTÓN GUIRAO
Arquitecto
Profesora Titular ETSA de
Barcelona